

Bote de Sentimientos



La obra simboliza el peligro de reprimir las emociones, mostrando cómo el esfuerzo por guardarlas solo aumenta el sufrimiento cuando finalmente salen a la luz. A través de un bote de cristal agrietado, se refleja cómo los sentimientos acumulados, representados por colores diferentes, finalmente explotan, invitando a reflexionar sobre la importancia de expresar lo que se siente en el presente.

Bote de Sentimientos

La obra representa la lucha interna entre reprimir las emociones y la inevitabilidad de que, tarde o temprano, estas salgan a la luz. Simboliza el peligro de acumular sentimientos sin expresarlos, mostrando que cuanto más se guardan, más intenso será el sufrimiento cuando finalmente se liberen.

La instalación presenta un bote de cristal con grietas profundas, evidenciando que, aunque uno intente contener sus emociones, siempre habrá fisuras por donde intenten salir.

En su interior, cada sentimiento se representa con un color diferente, llenando el bote hasta su límite.

Con el tiempo, el exceso de emociones almacenadas hace que el bote se rompa, liberando de golpe todo lo contenido.

Este momento representa el dolor acumulado y la explosión emocional que surge cuando se ha evitado expresar lo que se siente.

A través de esta obra, se invita al espectador a reflexionar sobre la importancia de manifestar sus emociones en el presente, en lugar de guardarlas hasta que sea demasiado tarde.

Bote de Sentimientos



La obra representa la lucha interna entre reprimir las emociones y la inevitabilidad de que, tarde o temprano, estas salgan a la luz. Simboliza el peligro de acumular sentimientos sin expresarlos, mostrando que cuanto más se guardan, más intenso será el sufrimiento cuando finalmente se liberen.

La instalación presenta un bote de cristal con grietas profundas, evidenciando que, aunque uno intente contener sus emociones, siempre habrá fisuras por donde intenten salir. En su interior, cada sentimiento se representa con un color diferente, llenando el bote hasta su límite. Con el tiempo, el exceso de emociones almacenadas hace que el bote se rompa, liberando de golpe todo lo contenido. Este momento representa el dolor acumulado y la explosión emocional que surge cuando se ha evitado expresar lo que se siente.

A través de esta obra, se invita al espectador a reflexionar sobre la importancia de manifestar sus emociones en el presente, en lugar de guardarlas hasta que sea demasiado tarde.